

**LOS ELEMENTOS QUE SE DEBEN
TENER EN CUENTA PARA MEJORAR
LOS PROCESOS PEDAGÓGICOS Y
DE VIRTUALIZACIÓN EN
INSTITUCIONES EDUCATIVAS**

María Claudia Miranda⁶

Licenciada en Educación Preescolar Universidad
de San Buenaventura. Especialista en
Pedagogía de la Lengua Escrita Universidad de
Santo Tomás, Magister en Tecnología Educativa
y Medios Innovadores para la Educación
Universidad Tecnológica de Monterrey –
Universidad Autónoma de Bucaramanga



RESUMEN

La siguiente investigación se realizó en una institución universitaria de la ciudad de Cali, particularmente en la facultad de educación a distancia y virtual donde se implementa la modalidad B-learning. En ella se indagaron los elementos que se deben tener en cuenta para mejorar los procesos pedagógicos y de virtualización que se imparten en la institución. Por tanto, la génesis del problema que se convoca en esta investigación se relaciona con la dificultad que evidencian los docentes inmigrantes digitales de la Institución para apropiarse de las herramientas tecnológicas que la educación B-learning les exige. Esta fue la punta del iceberg que, gracias al enfoque investigativo mixto –cualitativo y cuantitativo– que se implementó y a través de los instrumentos que se aplicaron: encuestas y entrevistas, a diferentes estamentos de la comunidad educativa (docentes tutores, docentes-estudiantes, estudiantes de la Facultad a Distancia y virtual) pusieron al descubierto problemáticas mucho más complejas que la simple incapacidad para manejar herramientas virtuales; dificultades que se relacionan con paradigmas, pre-saberes, prejuicios, metodologías y métodos evaluativos tradicionales que se creyeron superados, pero que en realidad habían sido mimetizados por la espectacularidad que la virtualidad ofrece. De todo ello se concluyó que la tecnología es un medio que condiciona totalmente las prácticas pedagógicas, pero no las determina. Esto significa que el uso de los adelantos tecnológicos son instrumentos altamente enriquecedores si corresponden a una propuesta humana y pedagógica perfectamente estructurada; fundamentada en principios de construcción colectiva, dialogantes. Si no corresponden a paradigmas de este tipo, pasan a convertirse en sustitutos de la tiza y el tablero que en nada contribuyen a la formación integral del sujeto. Por todo ello, la intervención que se proponga para la formación de docentes en la Facultad de Educación a Distancia y Virtual debe trascender lo meramente instrumental, es decir, convertirse en núcleo de investigación pedagógica para revolucionar realmente las prácticas.

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías de la información y la comunicación, han puesto al servicio de la humanidad innumerables herramientas que no sólo han favorecido la comunicación, la gestión de conocimiento entre otras, sino que también han sido un "dolor" de cabeza para aquellos que deben incursionar y enfrentarse a ellas. Estos son los llamados inmigrantes digitales, aquellos que no habiendo sido formados en la era tecnológica, deben enfrentarse a los diferentes contextos de la sociedad. Un caso particular son los docentes, aquellos profesionales que necesitan estar presentes y mantenerse en un mundo competente, en una sociedad que le exige cualificarse permanentemente y si estos incursionan en propuestas metodológicas a distancia con la incorporación de las TIC con mayor razón.

Sabemos que las tecnologías de la información y la comunicación entraron al mundo paulatinamente permeando diferentes sectores y contextos de la sociedad, siendo para algunos de gran motivación y el hecho de asumirlo como un reto permitió que incursionaran en este campo obteniendo unas ventajas asombrosas en el ámbito cotidiano y profesional. Para otros se ha convertido en un problema que afecta, sobre todo, su contexto laboral. Para ellos, el hecho de enfrentarse a un sinnúmero de herramientas virtuales ha generado angustias, incertidumbres, entre otras; lo cual se traduce en un rechazo que afecta no solo su productividad sino que genera un contexto poco alentador frente a los retos que el mundo presenta y requieren procedimientos y resultados eficaces y actualizados.

DESARROLLO

Para Lucas Marín (2000), las nuevas sociedades son producto de una historia y de una construcción social que supone el proceso de cambio llamado "modernización", es decir, este requiere y provoca que se reestructuren costumbres

respecto a la manera como se trabaja, se piensa, se produce. Es por ello que las nuevas tecnologías de la información y comunicación van a un ritmo exagerado, tanto que ya se habla de nuevas civilizaciones que rompe con épocas pasadas para dar paso al desarrollo de un mundo globalizado.

Según Manuel Castells, el hombre se encuentra en el inicio de una nueva etapa de la evolución humana: la sociedad de la información, pero según él:

Lo que caracteriza esta revolución tecnológica no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos. Es decir, hacer uso de ellos para generar conocimiento debe ser el verdadero objetivo. (Castells, 1999, p.48)

Así mismo vemos como las variadas metodologías que hoy en día nos ofrecen las tecnologías de información y comunicación (TIC) permiten que la educación deje de ser para los privilegiados; por el contrario, permitan dar cubrimiento a la población en general, sin importar condición social, económica, racial, religiosa, etc. Gracias a ellas tampoco es un problema el sexo, la edad y la distancia.

Estas posibilidades han dado la oportunidad de incursionar en diversas modalidades, en nuestro caso particular nos referiremos al *b-learning* por caracterizar alguna, la cual requiere el manejo y dominio de las herramientas que ofrece la web 2.0 y que han facilitado la generación del conocimiento.

En estos momentos el problema de muchos maestros se da porque siendo calificados para su ejercicio se han visto relegados o están pasando por un momento angustiante, que a su vez les genera rechazo

hacia lo tecnológico, y consecuencia de ello optan por seguir realizando su práctica de enseñanza de manera presencial, lo cual además de ser anacrónico, es inaudito en una modalidad a distancia y virtual. Es así como el proceso de aprendizaje se vuelve repetitivo y superficial.

De acuerdo con el desarrollo de las ideas anteriores, se dio inicio a esta investigación pues era necesario conocer qué elementos debían tenerse en cuenta para que la capacitación docente en la modalidad *B-learning* implementada por la institución, se fundamentara en la propuesta que postula el enfoque pedagógico dialogante y contribuyera a la optimización de los procesos pedagógicos y de virtualización de la facultad.

Para ello el método utilizado tuvo en cuenta los principios de Morín (2001) desde los cuales se puede pensar la complejidad:

- El dialógico, donde se asumen las propuestas teóricas como lógicas complementarias, absolutamente necesarias desde la diversidad y convergencia que proponen; lógicas que se organizan y producen la complejidad, es decir, un pensamiento que dialogue con la realidad y se conciba como pensamiento total no parcelado.
- El de recursividad, que rompe con la idea lineal de causa-efecto, el efecto se vuelve la causa y viceversa.

Consecuentes con la propuesta compleja que postula la interdisciplinariedad, con la interpretación desde diferentes perspectivas, con el no asumir un solo camino, un solo derrotero, sino estar abiertos a la diversidad; también se tomó otro rumbo en esta investigación. La etnografía, pues según Serra (2004), "hay que integrar el estudio de los problemas en el contexto general en el que se producen, y hemos de hacerlo guiados por los contextos teóricos que hemos seleccionado como adecuados", (p. 43), lo cual considera realizar un trabajo involucrando los individuos, grupos y organizaciones en todo su contexto para

describir de manera reflexiva aquellas observaciones que resultan significativas y de esta manera comprender las dinámicas socioculturales que se presentan.

El tipo de metodología utilizada y sabiendo que la etnografía, básicamente, emplea el método cualitativo, ya que según ciertos autores al emplearse métodos matemáticos o estadísticos se corre el riesgo de sobresimplificar el problema, se recurrió al enfoque mixto; lo cuantitativo y lo cualitativo, utilizando las fortalezas de ambos tipos de indagación minimizando sus debilidades potenciales.

En esta investigación se estudió una problemática educativa que se centraba en los docentes y que además de imposibilitar la incorporación de las TIC en sus procesos de enseñanza y aprendizaje, hacía que se perpetuaran enfoques pedagógicos descontextualizados, tradicionales, que impedían la formación de individuos críticos, argumentativos, competentes.

Para ello al realizar la investigación se tuvo en cuenta a los maestros de la institución, muchos de ellos cuentan con gran conocimiento en sus respectivas áreas y gozan de gran experiencia en el campo educativo. Otros, por el contrario, presentan un currículo interesante que los acredita como idóneos en su rama, pero su experiencia docente es poca. A esto se suma que todos son inmigrantes digitales y deben enfrentarse a las necesidades y exigencias de la educación virtual y la tecnología de la información sin tener las herramientas para hacerlo.

Se sacó la población para realizar la investigación, de manera aleatoria se tomó la muestra las cuales estuvieron sujetos a la investigación.

La población unidad de análisis fueron 155 docentes de todos los programas de la Facultad de Educación a Distancia y Virtual, docentes en su gran mayoría hora cátedra que tienen a cargo cursos en modalidad *b-learning* y que se ven enfrentados al trabajo

en plataformas virtuales, y en el mejor de los casos se desempeñan en metodologías netamente presenciales. Estos docentes hacen parte de los programas de educación donde la gran mayoría son licenciados en áreas específicas, y otros son profesionales en disciplinas diferentes y que tienen que ver con la salud pero no son licenciados, es decir no manejan el componente pedagógico. 287 estudiantes de la facultad de Educación a Distancia y Virtual de los dos programas, correspondientes a los semestres segundo, tercero y cuarto. Estos estudiantes corresponden a estratos sociales 1,2 y 3 quienes le apostaron a la Educación a distancia, por tener una flexibilidad en sus horarios y de esta manera no afectar su trabajo. 10 docentes encargados de impartir el diplomado sobre formación en TIC, los cuales fueron seleccionados por trabajar en el departamento virtual de la institución, ser profesionales en áreas afines a los sistemas y/o en tecnologías de la información.

De los mencionados arriba, se constituyó aleatoriamente la unidad de trabajo, sujeto de investigación, representada por: 20 estudiantes de la facultad de Educación a Distancia y Virtual – en el posterior análisis serán nombrados como “estudiantes”- población correspondiente al 10% de los estudiantes de segundo a cuarto semestre. 16 docentes – en el posterior análisis serán nombrados como “Docentes-estudiantes del diplomado” -, población correspondiente al 10% de la totalidad de docentes de la Facultad. Quienes se encuentran vinculados a la institución en su mayoría docentes hora cátedra que pasan la mayor parte del tiempo en otras funciones diferentes a la de la enseñanza, pero que por su conocimiento y experiencia en algunas áreas son llamados a enseñar un curso en modalidad a distancia. 3 docentes tutores. (Serán nombrados como tutores), dos mujeres de tiempo completo en la institución y un hombre docente hora cátedra. Los cuales desarrollan el diplomado en Educación a Distancia y Virtual con la implementación de las TIC, y tienen a su cargo el acompañamiento pedagógico y tecnológico para los estudiantes.

Para lograr el objetivo principal de esta investigación se requirió realizar una indagación en varios estamentos de la comunidad educativa: Primero que todo el trabajo se centró en los estudiantes, protagonistas y razón de ser de los procesos educativos. El Primer instrumento utilizado fue la encuesta a los estudiantes para poder conocer los enfoques pedagógicos que subyacen en las prácticas de los docentes. ¿Cuáles son las concepciones pedagógicas que determinan sus prácticas docentes –metodología, contenidos, evaluación, relación interpersonal-? El conocer estas emergencias posibilitó partir de una base real y concreta para encaminar la formación pedagógica y personal del docente. El Segundo Instrumento fue otra encuesta que se aplicó a los docentes estudiantes del diplomado no solo para conocer cuál es el sentir y/o manifestaciones que ellos expresan cuando se deben cualificar en el Diplomado de Educación a Distancia, Mediado por las TIC, que ofrece la institución; sino también para identificar el modelo que ellos consideran aplican en sus prácticas y realizar la triangulación con lo que expresan los estudiantes y de esta manera encontrar los hallazgos que posibilitaron la futura propuesta de intervención. El Tercer Instrumento fue la entrevista a los docentes tutores para conocer con precisión a qué atribuyen ellos el bajo rendimiento de sus estudiantes en el diplomado, el alto grado de deserción y la poca o nula evolución de las prácticas pedagógicas que evidencian los docentes.

- Los instrumentos abordados estaban directamente relacionados con las categorías que permitieron dilucidar el posterior norte de la investigación. Categorías que apuntaron a los aspectos esenciales que posibilitan la transformación de las prácticas y concepciones pedagógicas:
- Paradigmas pedagógicos, los cuales permiten conocer cuáles cobran gran importancia cuando se piensa sobre la identidad del rol que asume el docente en su práctica profesional.

- Los Saberes previos que se hace indispensable conocerlos ya que hacen parte de un cúmulo de conocimientos y experiencias que promueven el aprendizaje significativo.
- Los Contenidos, ya que al identificar las temáticas abordadas se contribuye a caracterizar y valorar el conocimiento, a organizar los contenidos, a seleccionarlos, a comprender su estructura a priorizar las necesidades de aprendizaje.
- La Motivación, aspecto importante para lograr alcanzar el nivel de satisfacción integral del aprendizaje; de allí la importancia de que se piense en el qué, el para qué, cuándo y cómo enseñar determinado tema.
- La Evaluación: la cual debe verse como herramienta para potenciar el aprendizaje y todos los procesos que ocurren durante la enseñanza y el aprendizaje; para ello es importante valorar los avances de una manera integral.

Según Corredor, Mahecha & Trujillo (2009), es importante el proceso de formación a los tutores B-Learning en tres aspectos esenciales: Alfabetización básica, Construcción de Prácticas de Aula y La Reflexión Tecnológica más profunda.

La Institución acorde a esta recomendación delegó a la Facultad de Educación virtual y a distancia la responsabilidad de capacitar a los docentes de la institución, tanto de tiempo completo como de hora cátedra, en la Metodología de Educación a Distancia b-learning, realizando un diplomado en Metodología de Educación a Distancia y uso de TIC. El objetivo era cualificar a los profesores/ tutores en la metodología; así mismo posibilitar un espacio de reflexión y apropiación pedagógica incorporando las TIC al modelo de Educación a distancia de la institución.

La propuesta pretendía que los profesores se apropiaran, asumieran e interiorizaran la

metodología con el fin de concebirla atractiva para sus propósitos educativos e incursionaran en ella de una manera amena. Los resultados de esta iniciativa estuvieron divididos, encontrándose renuencia y rechazo en el desarrollo del diplomado, lo cual a lo largo de varias cohortes provocó deserción. Otros pocos docentes, estuvieron mucho más familiarizados con la metodología, ya que su labor permanente les exigía dinamizar sus prácticas de enseñanza y aprendizaje a través de la plataforma virtual. Estos maestros, además de crear sus cursos con todos los requerimientos exigidos, los convierten en sus mejores aliados para el montaje y dinamización de su clase.

Con el primer grupo de docentes el proceso no fue sencillo debido a que romper paradigmas no es tarea fácil; es decir, los paradigmas al ser patrones de comportamiento están formados por las creencias y actitudes que se han incorporado como propias en la vida. Tal es el caso de pensar que sin tablero o marcador no se puede enseñar. Este tipo de patrones establecen límites en la vida y no permiten el avance hacia nuevas formas.

Por otro lado, al hacer la revisión de los cursos de estos profesores se observó a simple vista alto contenido temático aspecto importante dentro de la creación del mismo, ya que este constituye la base sobre la cual se deben crear las actividades de la enseñanza y el aprendizaje para conseguir los resultados propuestos. Pero es necesario que los contenidos guarden una secuencia teniendo como característica fundamental la contextualización y su organización; es decir, que los contenidos estén guiados por la filosofía constructivista, los aportes psicopedagógicos y la dinamización del profesor. Por lo tanto, no es suficiente enunciar contenidos descontextualizados; esta selección debe estar bien planificada en cuanto a ejes temáticos, guiones, organizadores, entre otros. Así mismo, debe aterrizarla al contexto poblacional y al desarrollo evolutivo de los estudiantes.

Dentro de los hallazgos relevantes encontrados se puede decir que se deben caracterizar las prácticas pedagógicas que se desarrollan en la institución y describirlas desde las acciones. Identificar los enfoques pedagógicos que subyacen en las prácticas de los docentes que pertenecen a la Facultad Virtual y a Distancia de la Institución.

Indudablemente es un grato hallazgo comprobar que las prácticas pedagógicas de los docentes de la Facultad de Educación Virtual y a Distancia poco a poco van evolucionando. Que no son las metodologías tradicionales, tales como la clase magistral, las que imperan; que a través del debate, la mesa redonda, la posición crítica y propositiva de los discentes se construye el conocimiento. Que son los enfoques pedagógicos constructivos y dialogantes los que se evidencian en las prácticas y poco a poco se van generalizando.

En este aspecto es pertinente escuchar la voz de Freire, cuando dice:

Si tú trabajas con un grupo sumergido en el silencio, debes encontrar el camino para romperlo, para ello no existen recetas, cada docente debe encontrar el camino cierto para alcanzar el meollo del silencio... Si el grupo me quiere escuchar no puedo negarle mi voz, pero debo demostrar que necesito también de su voz, mi voz no tiene sentido sin la voz del grupo. (Freire, 1992, p. 65)

Pero, a su vez, este hallazgo deja sin piso la creencia según la cual los docentes no rinden en el diplomado que ofrece la universidad sobre uso de TIC porque persisten en las prácticas pedagógicas tradicionales, se niegan a evolucionar y a cambiar paradigmas anquilosados y paquidérmicos que les impiden concebir los nuevos avances para hacerlos partes de su vida y de su quehacer profesional.

En este punto surge el segundo hallazgo de esta investigación, los docentes de la

Facultad de Educación Virtual y a Distancia, en su mayoría inmigrantes digitales – con edades que oscilan prioritariamente entre los 35 y 55 años- pese a que manejan un discurso de apertura y acogida hacia la tecnología, en sus prácticas denotan lo contrario.

Este hallazgo es preocupante, máxime si la modalidad de la Universidad es B-Learning. Apareciendo aquí una emergencia, esta vez la problemática no se sitúa en el docente-estudiante sino en los tutores del diplomado que ofrece la Universidad: ante la deserción, la desmotivación, el bajo rendimiento que evidencian los estudiantes del diplomado; los docentes o tutores que lo dirigen asumen que la responsabilidad radica únicamente en éstos. Que es la falta de compromiso y responsabilidad el principal factor que incide en este resultado. En ningún momento se piensa en la autorreflexión, en la asunción de la responsabilidad que le atañe al maestro. Se repite, en menor escala, el problema recurrente de la educación tradicional; el asumir que jamás se equivoca el docente, que la problemática siempre se encuentra en el discente.

El tercer hallazgo o emergencia se da en el plano de la evaluación. En este aspecto se evidenció una seria dificultad, tanto en los procesos pedagógicos que se llevan a cabo en la institución con los estudiantes, se evidencian serias falencias; en buena medida esto se debe a que los docentes profesionales ajenos a la pedagogía no atinan en la realización de actividades que impliquen reflexión pedagógica y variedad en las dinámicas de evaluación, lo cual hace que solo sea la prueba escrita la que mide el aprendizaje de los estudiantes.

Pero también se encontró que los pedagogos están utilizando la evaluación escrita muy poco y este hecho también es preocupante dado que es a través de esta, que se cualifican los procesos, se fomenta la rigurosidad intelectual y se posibilita desarrollar al máximo las capacidades argumentativas y propositivas de los estudiantes. Erradicar la evaluación escrita

del nivel universitario es tremendamente riesgoso, puede caerse en la falta de rigurosidad; aspecto indispensable en pregrado para poder responder asertivamente a las pruebas externas que aplica el gobierno colombiano.

Respecto a la primera emergencia, los paradigmas errados de los docentes respecto a la Educación Virtual y el poco conocimiento y relevancia que le dan a la tecnología en su cotidianidad, se debe decir que indudablemente esta falencia no se soluciona cambiando los docentes inmigrantes – la gran mayoría-, por nativos digitales. La sapiencia y experiencia de los primeros es innegable y, aunque hay nativos muy competentes, los primeros aspectos son esenciales para un docente universitario. Tampoco se soluciona centrando la intervención del diplomado en el aprestamiento. Ya la investigación permitió dilucidar que el problema de fondo radica en que el nuevo saber no resulta significativo para estos prestigiosos maestros, en el rol de estudiantes.

Es precisamente el constructivismo el que postula lo que se ha llamado aprendizaje en espiral. Según estos postulados, el ser humano ya se ha dado sus propias respuestas acerca de todas las situaciones o conceptos. Estas, en muchas oportunidades, se fundamentan en una visión mítica de la realidad, sustentada en prejuicios y dogmas.

Es muy probable que esto haya sucedido con el diplomado que ofrece la Institución. Por ser los discentes veteranos maestros se asumió que con brindar una simple instrucción era suficiente, no se apuntó a generar la crisis interna que posibilita la aprehensión del nuevo saber. El diplomado no fue para nada significativo y ello ocasionó que continuaran incólumes los paradigmas previos, los saberes míticos, los prejuicios acerca de la tecnología.

Respecto a la segunda emergencia: ante la deserción, la desmotivación, el bajo rendimiento que evidencian los estudiantes del diplomado; los docentes o tutores que lo

dirigen asumen que la responsabilidad radica únicamente en estos; en los postulados constructivistas se encuentra un norte orientador; esta concepción pedagógica considera que el conocimiento sólo se internaliza en el sujeto cuando es construido por sí mismo. Esto depende de la representación inicial que se tenga de la nueva información y de la actividad, externa o interna, que se desarrolle. Por ello esta corriente pedagógica pregona que la enseñanza no puede quedarse en el simple dictado o exposición de clase esperando que el alumno memorice una determinada cantidad de datos, dejando de lado la interacción entre el docente y los discentes, en este caso estos últimos están representados por los docentes-alumnos y su opinión o posición respecto al tema en discusión. El constructivismo muestra que el ambiente de aprendizaje óptimo es aquel donde existe una interacción dinámica entre los instructores y los alumnos.

En la tercera emergencia que se circunscribe al plano de la evaluación surgió un cuestionamiento de fondo: ¿Para qué se evalúa? La respuesta a este interrogante podía tomar dos direcciones:

a. Se evalúa para responder a la necesidad burocrática de “sacar notas” y poder dar una valoración que determinará la promoción o no de un estudiante.

b. Se evalúa para conocer si los procesos pedagógicos están siendo acertados y realizar las orientaciones del caso.

El primer aspecto es el que ha regido a la educación tradicional. El maestro, desde un lejano lugar determina si el ser humano discente ha aprendido o no y lo valora. De nada sirve lo que el segundo piense, lo importante es “sacar notas” a través de un instrumento determinado por el todopoderoso maestro. Por consiguiente, toda intervención pedagógica que se realice debe tener muy en cuenta que la evaluación es el medio privilegiado para constatar si los procesos están siendo acertados o no. La evaluación entonces

vendría a ser más que la asignación de una nota para el estudiante, una valoración para el docente. Una excelente oportunidad para orientar su intervención y hacerla más asertiva. El docente debe asumir que el proceso enseñanza-aprendizaje se da en doble vía y que si la reprobación o deserción es significativa, como la realidad del diplomado lo evidencia algo no está bien, la propuesta debe ser transformada.

Por otro lado, a la hora de revisar los cursos en la plataforma se observó poca interactividad entre el profesor y el estudiante y, las pocas veces que se daba era de manera muy esporádica. La retroalimentación frente a los aprendizajes se vislumbra pasiva, lo cual hace que los estudiantes tampoco hagan propuestas que contribuyan con la innovación en su aprendizaje.

El profesor debe ser el mediador del proceso para que ambos – docente y discente- aprendan en el recorrido del curso. Para esto es importante que se busquen mecanismos de comunicación y participación en diferentes espacios.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que los profesores necesitan antes que realizar un diplomado en Metodología de Educación a Distancia con incorporación de las TIC, deben hacer un proceso de aprehensión que les permita reconocer las herramientas básicas de la comunicación y de la información. Reconocer las ventajas con relación al aprendizaje, saberlas utilizar, determinar cuáles permiten gestionar determinados procesos educativos para lograr entender el sentido y la esencia de la modalidad b-learning y lo que esta implica en su práctica educativa.

Pero sobre todo y esencialmente, se requieren espacios de reflexión pedagógica sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación virtual. Así mismo, asesorías que posibiliten identificar las necesidades particulares de acuerdo al área de conocimiento. Procesos de diseño con profesionales que

brinden acompañamiento, no sólo respecto a medios, sino también referente al componente pedagógico. Orientación para el ambiente virtual de aprendizaje, lo cual requiere acompañamiento técnico y pedagógico. Evaluación continua para garantizar la calidad del proceso y comprender la importancia de la mediación pedagógica en un ambiente virtual de aprendizaje.

Con los instrumentos abordados para recolectar la información, se dejó clara que para la gran mayoría de ellos por no decir todos, las experiencias de la enseñanza y el aprendizaje a lo largo de la vida escolar tuvieron como característica principal un aprender de manera presencial. El profesor era quien explicaba. El rol del estudiante era pasivo y mecánico, realizaba todo lo que el profesor proponía. En contraste, el modelo *b-learning* implementado por la institución pretende cambiar ese paradigma, que el estudiante sea el gestor de su propio aprendizaje a través de una postura autónoma y reflexiva donde la confrontación de saberes permita la creación de nuevo conocimiento, todo ello generando aprendizajes significativos.

Es por ello que hablar de educación en un mundo globalizado implica reflexionar sobre las prácticas educativas que se ejercen en la sociedad desde una perspectiva cultural, política, religiosa, económica. Todos estos conceptos entran a formar parte de una postura educativa que debe instaurarse para lograr el necesario cambio de paradigmas, la transformación que posibilite que la escuela se convierta en espacio privilegiado de servicio para la humanidad y como dice Levy, sobre todo, de inteligencia colectiva.

Atendiendo a ello, vimos cómo en el mundo comenzaron a surgir modelos pedagógicos autoestructurantes, tales como el constructivismo, donde se concibe al sujeto como "constructor" de su propia formación y se valoran inmensamente los saberes previos que este ha adquirido en su vida, sus experiencias cotidianas y adquisición de conocimientos de forma autónoma.

Teniendo en cuenta lo anterior, aparece el rol del maestro, como único poseedor del conocimiento es cuestionado y pasa a convertirse en un simple mediador u orientador del infinito cauce creador de sus pupilos.

Mientras que con los modelos heteroestructurantes era el maestro el centro del proceso, el poseedor del saber, el sujeto "endiosado", no había cabida para ninguna otra alternativa pedagógica diferente a la voz sapiente del docente; con los modelos autoestructurantes se invierten los papeles y pasa a ser el sujeto que aprende, el empoderado; se da una excesiva importancia a sus potencialidades intrínsecas y los posibles medios de aprendizaje diferentes a él son importantes en cierta medida, aunque no son aprovechadas todas sus posibilidades.

Más tarde surgieron los modelos pedagógicos dialógicos que se fundamentan en los principios de Vigotsky y más adelante de Paulo Freire. El primer pedagogo, Vigotsky (1930) buscó el punto intermedio y proclamó que el aprendizaje no se daba ni por depender totalmente del maestro, ni tampoco por el trabajo individual; para este autor, el real aprendizaje se da en la interacción continua con el otro, ya sea el par o el adulto experto. Establece la zona de desarrollo próximo (1925), que es precisamente ese espacio que se da entre lo que se sabe y lo que se aprende en la interacción con el otro.

Por otra parte, Freire propone el modelo crítico-social (1979) en donde no sólo se plantea esa relación con el otro sino que se propone una nueva manera de mirar el saber desde la crítica y el compromiso social. Según este pedagogo, el objetivo de la educación no es simplemente el aprendizaje de saberes y competencias, sino también el diálogo enriquecedor y continuo con el semejante, el cercano, en procura de mejorar socialmente el mundo, hacerlo más inclusivo, equitativo, justo.

Leymoní Saenz, dice: "Si bien los temas propuestos por el currículo pueden ser

relevantes para desarrollar habilidades para la vida, las formas de enseñar establecen la diferencia, a la hora de evaluar los resultados de los aprendizajes". (Levmoní, 2009, p. 66)

Esta es una de las premisas que confrontan a la educación y la impele a analizar qué tan certeros han sido los cambios implementados y las diferentes maneras respecto a cómo se han desarrollado las prácticas en el campo de la enseñanza. De ahí que se hace indispensable crear estrategias que permitan abordar el conocimiento de una forma detallada que posibilite responder a los cuestionamientos referentes a lo que el mundo necesita, para qué lo necesita y cómo necesita que se desarrolle. De la respuesta que se dé a estos interrogantes depende la posibilidad de lograr una evolución que mejore la permanencia y sostenimiento del hombre en el mundo futuro.

Es por ello que la sociedad requiere profesores mediadores que gestionen aprendizajes en búsqueda del conocimiento, que conozcan a sus estudiantes para actuar y respetar su proceso de aprendizaje y la forma como él aprende de acuerdo con las exigencias de la sociedad. Para ello debe mantener una postura flexible incorporando en su quehacer pedagógico cambios innovadores como requisito de calidad y desde una mirada hacia las tecnologías desde un enfoque pedagógico dialogante.

El enfoque pedagógico dialogante tiene su génesis en la siguiente afirmación que expresó Aristóteles al comienzo de la civilización de Occidente: "El ser humano es un ser social por naturaleza", daba así el filósofo respuesta a ciertas inquietudes sobre la dimensión social del ser. Esta condición social según Berger y Luckman (2001), permite que las personas se diferencien de las demás especies de seres vivos porque posibilita la construcción reflexiva del conocimiento, de ahí que tenga la capacidad de estar en permanente cuestionamiento sobre su existencia.

CONCLUSIONES

- La tecnología es un instrumento que condiciona totalmente las prácticas pedagógicas, pero no las determina. Esto significa que el uso de los adelantos tecnológicos son instrumentos tremendamente enriquecedores si corresponden a una propuesta humana y pedagógica perfectamente estructurada; fundamentada en principios de construcción colectiva, dialogantes, revolucionarios. Si no corresponden a paradigmas de este tipo, pasan a convertirse en sustitutos de la tiza y el tablero que en nada contribuyen a la formación integral del sujeto.

- En este sentido, la responsabilidad de la Educación Virtual y a Distancia es en doble sentido: si bien es cierto que el enfoque tradicional ha sido duramente cuestionado, también es evidente que los resultados de este fueron pertinentes y acertados en muchas épocas de la humanidad. La educación tradicional formó grandes hombres y científicos que sustentaron la cultura de occidente. Pero, en gran medida, esto se debió a que era presencial; existía un omnipresente y omnisapiente docente en todo momento acompañando al discente. Los sujetos permanecían en la escuela todo el día dependiendo de la orientación de su maestro. Es por esto que resulta un despropósito pretender replicar los postulados tradicionales en la Educación Virtual y a Distancia. Si los resultados de la educación tradicional son tan cuestionados siendo 100% presencial, ¿qué se puede esperar de una educación B-learning que replica los postulados tradicionales a través de encuentros presenciales espaciados y no constantes?

- La luz al final de este caos la plantea el autor, Kenneth Gergen, en su conferencia "El ser relacional, teoría y práctica" en la ciudad de Bogotá, en el año 2011, él allí postula que la tecnología ha posibilitado el rompimiento con el dualismo sujeto-objeto que siempre ha caracterizado al lenguaje occidental y a la filosofía

modernista; ese concebir el mundo mío y el suyo ahora se está cambiando por la concepción de "lo nuestro", gracias a la tecnología. Así lo plantea este autor en la exposición citada: "¿Podríamos encontrar otra manera de entender que pudiera hacer de las relaciones la realidad fundamental?, ¿Lograr que sea el proceso relacional el que fundamente todo y del cual surge o no la idea misma del individuo?"

Este es el reto que profundamente plantea la tecnología, reconstruir el mundo a través del lenguaje virtual de manera que el proceso relacional se vuelva lo fundamental, porque es precisamente por medio de la relación humana como el lenguaje adquiere sentido. Las ideas no existen en mi cabeza, ni en la suya, no... sino en la colaboración entre ambos. Incluso esto se puede observar claramente en la misma conformación escritural: las palabras sueltas no significan, significan cuando se relacionan con las oraciones y con los párrafos.

- Todas estas reflexiones condujeron a la conclusión esencial de esta investigación: La intervención educativa a través de los medios tecnológicos debe sustentarse en una propuesta que se sustente en los enfoques pedagógicos constructivistas, dialogantes y relacionales. La mediación debe estar encaminada, primero que todo, a generar una crisis en el ser docente; una crisis que le haga tomar conciencia de que muchos de sus presaberes y concepciones se sustentan en pensamientos míticos y en prejuicios que en nada corresponden a la realidad que la cibercultura está instaurando en la nueva sociedad. Este debe ser el punto de partida de toda intervención, de lo contrario será totalmente impropio e ineficaz.

- Por otro lado, no se puede pretender que un departamento virtual, meramente técnico, no dirigido por pedagogos pretenda cambiar estos paradigmas y generar la necesaria crisis entre los docentes. La propuesta curricular que se

presente debe ser el resultado de una investigación educativa exhaustiva que transforme conciencias y revolucione en realidad los procesos. De lo contrario, se convertirá en un mero instructivo que no permeará al docente y, por ende, no se reflejará en la indispensable cualificación de la facultad.

BIBLIOGRAFÍA

Berger, P. y Luckman, T. (2001). *La Construcción Social de la Realidad*. Argentina: Amorrotu.

Castell, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Freire, P. (1992). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI

Leymonié, S. (2009). *Aportes para la enseñanza de las Ciencias Naturales*. Santiago de Chile: UNESCO- Salesianos Impresores

Martínez, M. (1987). Hacia un modelo de lectura y escritura: Una perspectiva discursiva e interactiva de la significación. *Revista Signos*. 32(45-46), 129-147. Cali: Universidad del Valle.

Serra, C. (2004). *Etnografía escolar, etnografía de la educación*